



Los mercados europeos se preparan para las elecciones estadounidenses como ningún otro

En 2016, el impacto de la victoria del presidente Donald Trump envió a las acciones europeas al sur durante la noche, pero el Stoxx 600 paneuropeo se sacudió rápidamente y comenzó una pendiente gradual que duró alrededor de seis meses.

El índice europeo de primera línea también reaccionó positivamente a la decisión de la reelección del expresidente Barack Obama contra Mitt Romney en 2012, mientras que 2008 fue una especie de anomalía debido a la caída de la victoria de Obama sobre John McCain durante la crisis financiera, y las acciones europeas siguieron cayendo, deslizarse hacia los mínimos de varias décadas alcanzados en marzo de 2009.

Antes de esto, tras la reelección de George W. Bush contra John Kerry en 2004, los mercados europeos también entraron en un período estable de alrededor de seis meses de ganancias.

Pero dados los riesgos de una elección disputada y un proceso que refumba mucho después del cierre de las urnas el martes, el escenario pasado más comparable sería la victoria de Bush sobre Al Gore en 2000. Un resultado controvertido en el estado clave de Florida terminó en la Corte Suprema, y Gore finalmente concedió a fines de diciembre.

Es más, los inversores pueden estar más centrados en lo que significa el resultado de las elecciones para la perspectiva de un estímulo fiscal, ya que el Congreso ha estado en un punto muerto sobre un nuevo proyecto de ley de ayuda por coronavirus durante meses.

Cau señaló que en las controvertidas elecciones de 2000, las acciones europeas y estadounidenses cayeron alrededor de un 10% el mes siguiente, mientras que los rendimientos de los bonos bajaron y los defensivos obtuvieron mejores resultados.

Trump insinuó el sábado en un mitin de campaña en Reading, Pensilvania, que tiene la intención de usar la Corte Suprema, que ahora tiene una inclinación conservadora de 6-3, para asegurar la elección si no puede hacerlo en las urnas. Es muy probable que una medida de este tipo tenga un efecto desestabilizador en los mercados y provoque disturbios civiles generalizados.

"Vemos tres áreas principales en las que la política democrática podría afectar las acciones europeas: impuestos corporativos, estímulo (infraestructura y verde) y comercio, y también respaldar temas seculares como ESG, digitalización y descarbonización".

Un aumento en la tasa de impuestos corporativos del 21% al 28% bajo la administración de Biden sería más negativo para las acciones estadounidenses que europeas, según Barclays, pero las empresas europeas con exposición a los EE. UU. Que se beneficiaron de los recortes de impuestos de Trump en 2017 pueden ver un ligero golpe a sus ganancias por acción.

-S. Jiménez (Analista)

finance beat